

EL CASO DEL CORNEZUELO

Estamos en la edad del hongo. Del mismo modo que hubo la edad de piedra y de los metales, ahora vivimos en la edad del hongo. Y, si no, ved los trascendentales descubrimientos y aplicaciones de la penicilina, estreptomocina, cloromicetina, teomicina, etc., que no son sino más que otros tantos hongos empleados como remedio eficaz contra varias enfermedades.

Hay otros, comestibles: las setas, que para los aficionados son un plato delicado y constituyen una verdadera carne vegetal.

Pero tampoco debemos dejar en olvido otro hongo, importante también, que la naturaleza ofrece al campesino de nuestra región, como maná caído del cielo. Nos referimos al cornezuelo de centeno o *Claviceps purpurea* Tul., más conocido en nuestra comarca por «caruncho»; ese cuerpecito oscuro y alargado, en forma de espolón de gallo, que se desarrolla en las espigas del centeno, al cual los agricultores debieran llamar «el oro negro».

Antes, apenas se le concedía interés; pero desde hace algún tiempo nuestras ferias y mercados se ven invadidos por una legión de compradores que, esgrimiendo unas armas tan originales como una balanza romana «ad hoc» y un saco, gritan estentóreamente: «—¿Quién leva caruncho?» Otras voces, menos frecuentes, aluden al «grau do corvo» y al «cornello»; sinónimos también de cornezuelo.

En épocas llegó a adquirir tal importancia el mercado de este producto, que en las ferias absorbía a la mitad de la concurrencia. Nuestros paisanos se preguntaban en qué se aplicaría el cornezuelo para tener tan alto precio. «Debe ser pra a guerra», decían unos; otros, que si para tal arma o cual invento, y algunos, los más osados, de si sería para la bomba atómica. Los más, desconocían las grandes aplicaciones medicinales de este producto e ignoraban también que por requerir determinadas circunstancias para su desarrollo, no se da más que en contadas regiones del globo: Galicia, Tenerife, Mogador, Galitzia (Polonia) y Sur de Rusia. De este último país procedía la mayor parte del que se consumía en Europa; pero en la actualidad, por estar restringido el comercio entre Oriente y Occidente, ha sido una de las causas fundamentales de la importancia adquirida por el de nuestra región.

No cesaban de alabar al Creador nuestros campesinos (y no campesinos), ya que ello les suponía una elevada fuente de ingresos, llegando algunos a pedir a Dios, en vez de una buena cosecha de centeno, «que viñese un año de caruncho»; incluso hubo quien lo sembró en la tierra como si se tratase de cualquier cereal, pero el codiciado cornezuelo no salió; no podía salir, ya que faltaba verificar la segunda fase de su ciclo evolutivo, o sea, inocular las esporas en el ovario del centeno en flor.

A este respecto, dos entusiastas maestros nacionales, don José Mosquera (siendo alcalde de Aranga), y más tarde don Adonis Bonome, con la colaboración del ingeniero don Pedro Urquijo, de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, realizaron experimentos sobre reproducción artificial del cornezuelo de centeno, cuyo ensayo dió un excelente resultado científico, aunque no ha sido lo suficientemente práctico desde el punto de vista que pudiéramos llamar industrial.

No es imposible el lograr un resultado totalmente satisfactorio, si bien debe ser muy difícil, pues supondría una verdadera mina para quien lo consiguiese.

Lo mejor es hacer como el paisano: sembrar la «leira» de centeno y pedir al Señor que venga buena cosecha de «caruncho».

ANTONINO VÁZQUEZ BONOME



CURSILLO PROVINCIAL DE FORMACIÓN GANADERA

En la segunda quincena de noviembre tuvo lugar en esta ciudad un cursillo de formación ganadera, organizado por la Cámara Oficial Sindical Agraria de La Coruña, dirigido por el prestigioso veterinario brigantino don Benito F. García-Fierro.

Asistieron veintiocho cursillistas de toda la provincia.

Fué inaugurado por el jefe del Servicio Provincial de Ganadería, don José Gómez González, y actuaron de profesores don Francisco Blanco Estévez y don Amadeo Toledo Fernández, ambos veterinarios de La Coruña y Monfero, respectivamente.

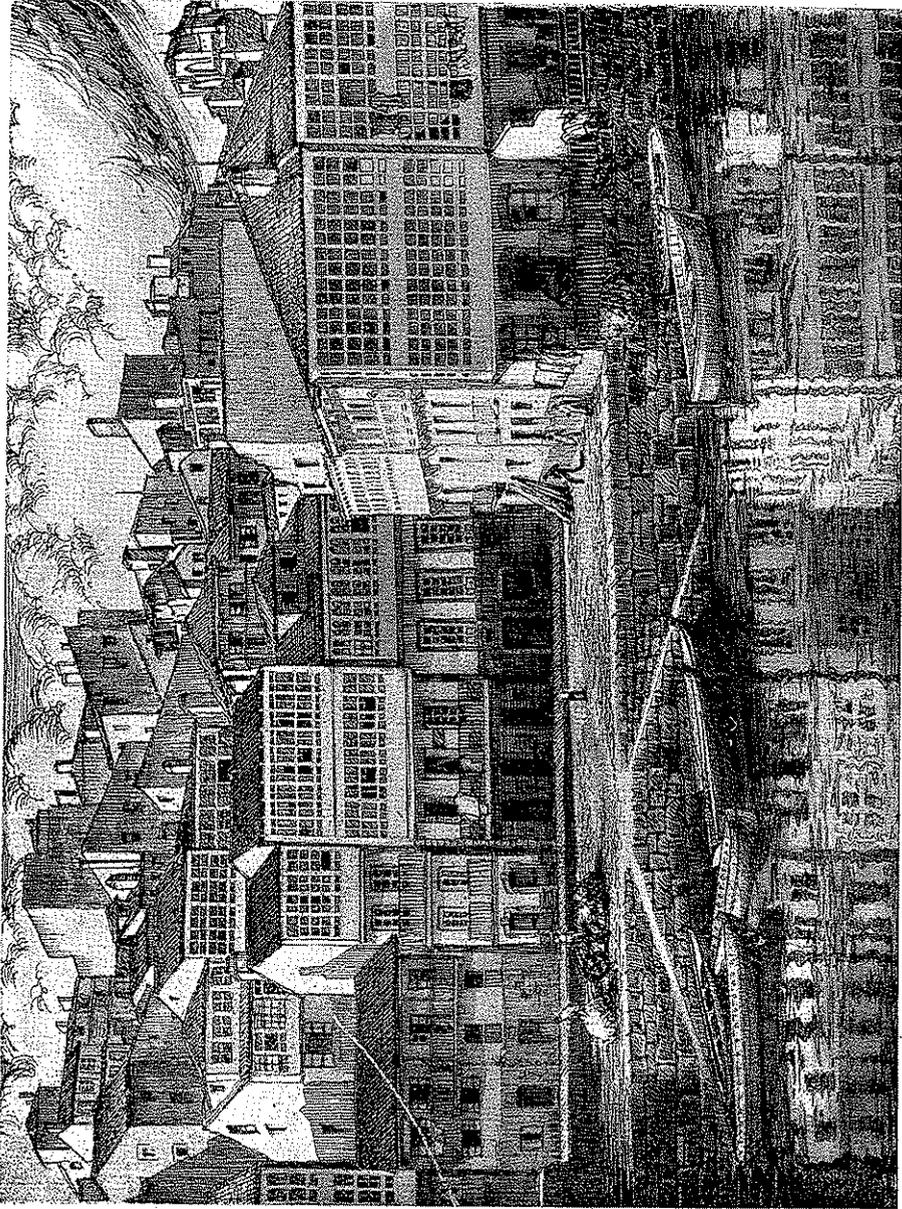
Las materias explicadas comprendieron las explotaciones de ganado vacuno, porcino, equino y aves.

A la sesión de clausura se le dió la mayor solemnidad, presidiendo el delegado provincial de Sindicatos, señor Salgado Torres, y asistiendo el presidente de la C. O. S. A., señor Crespo Bello, y otras distinguidas personalidades. En dicho acto pronunció una interesantísima conferencia sobre «Mutualismo en el campo» el director del cursillo y profesor de ganado vacuno en el mismo, que fué muy aplaudido y felicitado. A continuación, hizo uso de la palabra, elocuentemente, el señor Crespo Bello y, por último, el señor Salgado Torres declaró clausurado el cursillo, procediendo, seguidamente, a la entrega de diplomas.

Este importante ciclo de lecciones dejó en todos los cursillistas gratísima impresión. Para marzo próximo se celebrará otro de iguales características, organizado por la misma entidad y dirigido también por el señor García-Fierro.

Esta labor de capacitación rural, tan necesaria para elevar el nivel del agro gallego y procurar el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo, beneficia en primer lugar a los campesinos de la comarca, ya que su celebración en nuestra ciudad facilita grandemente la concurrencia de los mismos.

AGRARIUS



"Restojos". - (Aguafuerte de Emilio de la Iglesia Caruncho.)